

“Pásalo” – Pr. Jim Sprengle – Segundo Domingo de Pascua 12 de abril de 2026

- I. **Juan 20:21** – ²¹ Jesús les dijo de nuevo: «La paz sea con ustedes. Como el Padre me envió, así también yo los envío a ustedes».
- II. **Soy un gran aficionado al atletismo**.
 - a. Por supuesto, Oregón tiene una larga tradición en atletismo, e incluso organizamos las competiciones de atletismo más importantes del mundo en Eugene.
 - b. Hay muchos eventos diferentes que aprecio, pero hoy quiero hablarles de uno en particular... la carrera de relevos.
 - i. Básicamente, los corredores solo compiten cuando tienen el testigo en la mano.
 - ii. Cuando arranca la primera pierna, los otros tres esperan a que les pasen el testigo.
 - iii. No tienen nada que hacer... pero una vez que se pasa el testigo... ¿cuál es la expectativa?
 1. ¿Que se arrodillan y se atan los zapatos?
 2. ¿Que saltan la valla y van a comprarse un perrito caliente al puesto de comida?
 3. ¿O se esfuerzan por avanzar hacia la meta, ya sea para pasar el testigo o para terminar la carrera?
 - iv. Ahora bien, entiendo que todas las analogías fallan en algún momento, pero lo que espero que puedan ver en nuestra lectura de hoy es el traspaso del testigo al siguiente discípulo y lo que debemos hacer con ese testigo.
 - c. La resurrección de nuestro Señor y Salvador Jesucristo era todavía un tema muy reciente en la mente de los discípulos en la lectura del Evangelio de hoy.
 - i. Seguían escondidos en alguna habitación cerrada con llave, ya que los judíos estaban más que dispuestos a arrestarlos e incluso a ejecutarlos, al igual que a Jesús.
 - ii. Me imagino que estaban hablando de la noticia que habían recibido antes, de que las mujeres y otras personas les habían dicho que Jesús no estaba en la tumba, sino que se les había aparecido y estaba vivo.
 - iii. De repente, el Señor resucitado estaba entre ellos, y no cabía duda de que realmente había vuelto de entre los muertos y estaba en carne y hueso.
 - iv. Ahora bien, lo primero que salió de su boca no fue el habitual “No tengan miedo...” como había dicho cuando ocurría algún milagro

asombroso o impactante... sino que comenzó con “La paz sea con ustedes”.

1. Esta es la paz que se obtuvo en la cruz mediante la muerte de Jesús y la victoria sobre el pecado cuando resucitó de entre los muertos.
2. Romanos habla de este tipo de paz: «Por lo tanto, habiendo sido justificados por la fe, tenemos paz con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo» (Romanos 5:1).
3. La primera declaración de Jesús a sus discípulos fue que había alcanzado la paz mediante su muerte y resurrección.

d. Entonces les entrega el testigo.

- i. “ Como el Padre me envió, así también yo os envió a ustedes.”
- ii. Jesús les dice que ahora son ellos quienes tienen el mensaje de salvación, la Buena Noticia de la gracia de Dios a través de su Hijo.
- iii. Sí, esperarán un poco más a que el Espíritu Santo abra los ojos de muchos, pero el testigo se pasa en esa habitación cuando Jesús les dice... “¡Id!”

III. **Me pregunto cuán capacitados y preparados se sentían los discípulos .**

- a. Una cosa es tener a tu Maestro, el Hijo de Dios, caminando a tu lado, siempre ahí para responder preguntas, intervenir y salvar la situación, o siempre tener las respuestas correctas.
 - i. Una cosa es ir en el Espíritu Santo con fe para caminar en los caminos de Jesús y compartir valientemente su nombre por todo el mundo.
- b. ¿Hasta qué punto te sientes capacitado para tomar el relevo del Evangelio y escuchar la palabra “¡Ve!” mientras compartes el mensaje con quienes te rodean?
- c. Muchos cristianos no se sienten capacitados para compartir el Evangelio... ¿pero por qué?
 - i. A veces, esto se debe a que, como cristianos, no conocemos bien la Biblia... por lo que nos sentimos incómodos si alguien nos hace una pregunta y no sabemos dónde encontrar la respuesta en las Escrituras.
 - ii. Otras veces, nos sentimos inseguros o incluso temerosos de cómo la otra persona recibirá nuestro mensaje, y de que nos rechace...
 - iii. Algunos pensamos que compartir el mensaje de Jesús es una especie de actuación, y que tenemos que tener las palabras adecuadas, o una presentación elocuente y persuasiva para “ganar a alguien para Cristo”.
 - iv. Y luego estamos los que creemos que el testigo está mejor en manos de otra persona... como los pastores, o la Junta de Extensión

Comunitaria... o las personas que tienen talento para ese tipo de cosas.

- d. No sé si lo sabes o no, pero Jesús no encontró a las personas más calificadas según los estándares del mundo.
 - i. Encontró pescadores, recaudadores de impuestos, fanáticos y personas sin educación.
 - ii. De hecho, si analizamos el auge del cristianismo, vemos que se extendió principalmente entre trabajadores manuales promedio con escasa formación académica.
 - iii. Estas personas tomaron el testigo del Evangelio y simplemente lo pasaron a la siguiente persona y a la siguiente... y a medida que llegaban a creer, también pasaban el testigo a la siguiente persona.
- e. Hoy en día, nuestro mundo cuenta con aproximadamente 2.500 millones de cristianos, es decir, 1 de cada 3 personas en la Tierra creen en Jesús, y la lectura de nuestro Evangelio es la primera vez que se pasa el testigo...
- f. Como ven, todos los creyentes en Cristo están llamados a ser testigos... y a vivir sus vidas bendiciendo a otros con las Buenas Nuevas.
 - i. ¿Sientes alguna urgencia en esa vocación?
 - ii. De nuevo, digamos que oyes el disparo de salida, ves que los otros corredores de la carrera de relevos se acercan... la ansiedad y la adrenalina están a flor de piel y oyes tu señal, "¡ya!" y sales corriendo con la mano detrás de la espalda esperando el relevo... te llega a la mano limpiamente y tú... ¿qué?
 - iii. La intención de nuestro Señor es salvar a los perdidos y mantener a las ovejas en el redil ... y sin embargo, muchos de nosotros nos mantenemos bastante bien en el redil , pero no sentimos que sea nuestra responsabilidad necesariamente tender la mano a los perdidos.
 - iv. No quiero que nadie piense: "Ese es el trabajo del pastor... le pagan por eso, ¿verdad?".
 - v. No, llevar las Buenas Noticias a la gente con el poder del Espíritu Santo y la autoridad de Jesucristo es la vocación de todo creyente... y lo creas o no, estás capacitado para ello.

- IV. **Jesús murió y resucitó** para haceros dignos por gracia mediante la fe.
- a. Cuando Jesús fue a su muerte, tomó sobre sí nuestra fragilidad, nuestro pecado, para romper esas cadenas de esclavitud... y por su resurrección, nos reconcilia con Dios... ya no somos enemigos de Dios... sino que somos elegidos... tenemos paz con Dios... y entre nosotros.
 - b. En esta gran temporada de Pascua, se nos recuerda una y otra vez que **¡Él ha resucitado!** (¡En verdad ha resucitado, Aleluya!) – se nos recuerda esto porque la victoria de Jesús es también nuestra victoria.

- c. Sin duda, Jesús resucitó de entre los muertos para reclamar la victoria... y sin duda, nos dio todo eso a través de nuestra fe en Él.
- d. Así pues, en la asombrosa gracia y gloria de Dios, Él te ha reclamado como su hijo... Para la mayoría de vosotros, el camino comenzó en vuestro bautismo, y Él os ha levantado en la fe para que entendáis la profundidad de su sacrificio por vosotros personalmente.
 - i. Desde mi perspectiva, le doy toda la gloria, el honor y las gracias a Él por liberarme de una eternidad perdido en el infierno... y siento una profunda gratitud porque Él me ha salvado... a mí, una persona pecadora.
 - ii. Dios nos salva, y con ese don viene un sentimiento de gratitud y el deseo de corresponder al amor que Él nos mostró en primer lugar.
 - iii. Eso es todo lo que se necesita para estar cualificado... tener fe, que nos prepara para tomar el testigo y correr la carrera con Jesús.
- e. A cada uno de nosotros se nos han abierto los ojos a la verdad de las Escrituras... el Rey resucitado nos ha pasado el testigo a través de la obra de aquellos primeros apóstoles, y ahora tenemos un don que anhela estar en manos de otro.
 - i. Al recibir el don de la muerte y resurrección de Jesús, también recibimos el don de ser seguidores... personas que corren con la Buena Nueva para compartirla con quienes nos rodean.
 - ii. Así pues, el testigo está en tus manos... No porque estés cualificado por tus propios méritos... sino porque Cristo te lo ha dado... junto con su paz, su Espíritu y su promesa.
 - iii. Corre la carrera... no para ganar la salvación, sino porque la victoria ya es tuya en Cristo resucitado... así que corre y compártela. Amén.
 - iv. De uno a otro pasando el testigo igual que en una carrera.